



PALABRAS

SUELTAS

LOS TRASTORNOS DEL LENGUAJE EN LAS PSICOSIS: DE CLÉRAMBAULT A LACAN (1ª PARTE)

Maximiliano Alesanco

*“la promoción, la valorización en la psicosis
de los fenómenos del lenguaje es para nosotros
la más fecunda de las enseñanzas”*

(Jacques Lacan, Seminario III. Pág. - 208)

En este trabajo me propongo plantear la elaboración en la teoría de Lacan de los fenómenos elementales como un intento – por parte de Lacan – de organizar el caos clasificatorio de descripciones que había en la psiquiatría en su época. Los fenómenos elementales son, entonces, un punto de llegada luego de años de debates entre los psiquiatras al cuál Lacan arriba. Entre estos antecedentes plantearemos el lugar tan especial que le da, sobre todo en los años 1953 – 55 a la teorización de Clérambault sobre lo que este llamaba los “fenómenos primordiales” derivados de sus Psicosis Alucinatorias Crónicas, donde tenía un lugar privilegiado el “Pequeño automatismo mental”, antecedente directo del tema en Lacan.

Antecedentes del Problema.

Mucho antes de Lacan en la psiquiatría se han ocupado de los trastornos del lenguaje presentes como fenómenos de la psicosis, fundamentalmente psiquiatras franceses y alemanes que se centraban en exhaustivas clasificaciones descriptivas sobre lo observable en las psicosis.

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López

SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras
- anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- anudadas
- Palabras
- Entrevistas



Se pueden encontrar varios textos donde se plantean recorridos sobre los antecedentes. Uno de ellos, que en me pareció de un interés particular es el de Jean Claude Maleval en el texto “La forclusión del nombre del padre: su concepto y su clínica”ⁱⁱ. Maleval advierte que es sorprendente que, dada la evidente atracción que tienen los sujetos psicóticos sobre el lenguaje, llama la atención que no haya sido advertida antes de Lacan. Ya desde los estudios de Esquirol se observaba la alteración del lenguaje de los enfermos a medida que avanzaban los cuadros psiquiátricos. A fines del siglo XIX Tanzi, de la escuela italiana, destaca la logolatría y la propensión a crear neologismos en las psisosis. También tempranamente se observa el procedimiento del uso de la epéntesis que consiste en insertar un fonema nuevo en el interior de la palabra. Ahora bien, estos procedimientos usados en la psicosis son comunes también por los escritores como Blavier y Calvino, ambos tienen un interés por la letra más allá del sentido. Por esto Maleval indica que es “imprudente pretender identificar la producción de un psicótico basándose en un análisis de sus textos o de su palabra, separados del análisis clínico” (MALEVAL, p 156). Además de esto, otro problema es que se trata de un tema estudiado desde distintas áreas: la psiquiatría y el psicoanálisis fundamentalmente pero también se han ocupado la neurología y la psicología de la conciencia, con algunos aportes incluso de la Gestalt. Esto complejiza el campo desde dónde pensar estos trastornos. Entonces con este panorama no es difícil entender porque la necesidad de organizar el campo de la psicosis reduciendo los fenómenos a la estructura que es lo que hace Lacan en los años anteriores al seminario 3. Maleval incluye un apartado sobre el abordaje que hace del tema una corriente positivista moderna en psiquiatría: esta corriente parte de la constatación de que las descripciones psiquiátricas de los fenómenos de las psicosis, dan lugar a una superposición, y a un desorden de clasificaciones donde no hay un principio rector ordenador, todas confluyen en que pueden aparecer fenómenos de incoherencia, pseudoincoherencia, psitacismo, discordancia, perseveración, fetichismo verbal, logolatría, intoxicación por la palabra, bloqueo, divagación, asonancias, aliteraciones, retruécanos, saltos de tema, esquizofasias, glosomanías, neologismos, entre muchos otros en las psicosis pero estos términos son imprecisos y hasta redundantes y muchas veces

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López



aparecen en producciones artísticas o incluso en el lenguaje infantil o de los neuróticos.

Un intento de ordenar este caos lo hace una psiquiatra norteamericana, en base a los análisis estadísticos en 1979, su nombre era Nancy Andreasen, quien se refiere a estos como trastornos del pensamiento. En este intento ordena las categorías psiquiátricas de acuerdo a una lista que surge de la repetición de los trastornos en una muestra de 113 pacientes representativos diagnosticados con manías, esquizofrenia y depresión. Andereasen concluye que las disfunciones del pensamiento, del lenguaje y de la comunicación pueden surgir en cualquier persona incluso en aquellos que no padecen patologías mentales. A este planteo se le oponen los hallazgos del lingüista E. Chaika quién considera pertinente mantener la categoría de trastornos de lenguaje en la esquizofrenia después de distinguir 6 rasgos que los caracterizan. Luego Fromkin mostró que los trastornos identificados por Chaika no eran muy distintos de los que se encuentran en sujetos normales.

Un estudio de Harvard, llevado a cabo por Brown concluía que no existe nada que se pueda definir como lenguaje esquizofrénico, también Roch finaliza su investigación planteando que la descripción lingüística cuantitativa no es suficiente para oponer el discurso esquizofásico al afásico ni al discurso ordinario.

Schwartz en 1982 dice que los errores que los psicóticos cometen con las palabras demuestran ser similares los que comete cualquiera.

Maleval recoge la conclusión de R. Menahem, quién en 1986 dice “La posición psiquiátrica es, pues, la siguiente: existe un lenguaje normal; clínicamente, existen trastornos del lenguaje; experimentalmente, nunca se ha podido demostrar en qué difiere el lenguaje de los enfermos del lenguaje normal”.

Entonces las respuestas no van a venir del terreno de lo cognitivo ya que los trastornos del lenguaje del psicótico son compatibles con la conservación de sus capacidades intelectuales. Tampoco van a venir de la lingüística, quienes

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López



toman al lenguaje sólo en su dimensión *significante*, sin tener en cuenta el goce en juego.

Se puede deducir entonces preliminarmente que no es un trastorno de las actitudes lingüísticas lo que provoca la psicosis, sino que la psicosis genera trastornos del lenguaje.

Entre los trastornos del lenguaje, hay uno en particular que cuenta entre los más estudiados. Incluso Lacan en diversas oportunidades le da una importancia radical y es el uso del neologismo en la psicosis, aunque también es difícil determinar una psicosis sólo por el uso de estos. Un antecedente importante sobre el tema es lo estudiado por Snell, director del asilo de Eichberg en 1852, quién ya constata la aparición en el lenguaje de los alienados de palabras inventadas o palabras de uso común a las cuáles se les atribuye un sentido completamente distinto al habitual. En 1889 Tanzi, de Turín propone una lista de siete categorías de trastornos y un análisis de la función que tales términos desempeñan en el delirante crónico. Sobre el neologismo dice que tiene una importancia diagnostica fundamental.

La palabra neológica puede estar presente de dos maneras en las psicosis, puede ser un intento de “punto de capitón”, una “plomada en la red rota del significante” como lo dice Lacan en el Seminario sobre las psicosis. En este sentido el neologismo “fijaría” su pensamiento y cuando ha encontrado su expresión estereotipada ya no renunciará jamás a ella: la palabra lo dice todo. Al sinsentido del neologismo pasivo generado por un automatismo se le opone la densidad semántica del neologismo activo.



las alusiones verbales: su entorno o enemigos tratan de darle a entender ciertas cosas mediante objetos o palabras de doble sentido.

las relaciones cabalísticas: encuentra en ciertas cifras relaciones delirantes.

las interpretaciones por homonimia: consiste en encontrar una semejanza o identidad entre dos o más personas por la identidad de sus nombres o apellidos.

los razonamientos mediante juegos de palabras. La simple semejanza entre dos palabras basta para establecer un vínculo entre dos ideas y adquiere el valor de una prueba de realidad.

De estos estudios y antecedentes que hemos mencionado, falta uno al que Lacan definitivamente le confiere una importancia fundamental, se trata de aquel psiquiatra del que había dicho en el seminario III que había sido su único maestro en psiquiatría. De hecho toma de él los que llamó fenómenos elementales.

El “Clérambault” de Lacan

Gaëtan de Clérambault fue un psiquiatra, etnólogo y fotógrafo francés, nacido el 2 de julio de 1872 en Bourges. Murió el 17 de noviembre de 1934. Lacan lo había adoptado como su maestro en cuestiones de psiquiatría clásica, tomando de su teorización fundamentalmente dos aportes, por un lado los fenómenos elementales, término que no se encuentra en la obra escrita de Clérambault sino que usa el de fenómeno primordial. Otro es la crítica a la concepción que toma al fenómeno elemental como un punto parasitario alrededor del cual el sujeto haría una construcción delirante para enquistarlo y explicarlo. Podemos decir que hay dos momentos en la teoría de Clérambault o al menos esto es lo que se discute, que la crítica de Lacan estaría más centrada en el primer Clérambault cuya tesis es de 1920. Allí estudia estos fenómenos en las que denomina psicosis basadas en el automatismo, entre las que se encuentra frecuentemente la psicosis alucinatoria crónica. Estas últimas se caracterizan por que el sujeto padece un delirio crónico. Los fenómenos

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López

SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas



SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas

descritos por este psiquiatra son iniciales y preceden en mucho tiempo a la formación delirante, eran caracterizados antes que él como “alucinaciones”, es por esto que lo primero que hace es diferenciarlos de su concepción de los fenómenos alucinatorios: “Entiendo por automatismo los fenómenos clásicos: anticipación del pensamiento, enunciación de los actos, impulsiones verbales, tendencias hacia fenómenos psicomotores (y) los pongo en oposición a las alucinaciones auditivas, es decir, a las voces a la vez objetivadas, individualizadas y temáticas; las pongo en oposición también a las alucinaciones psicomotrices caracterizadas; en efecto, estos dos tipos de voces, las auditivas y las motrices son tardías respecto de los fenómenos más arriba mencionados”.

La importancia clínica estaría dada por el hecho de que son fenómenos iniciales, como opuesto a los de aparición tardía, es decir, las alucinaciones.

Luego Clérambault establece una diferencia entre lo que llama “pequeño automatismo” que es en el que más se interesa Lacan y el “gran automatismo”. En Kreapelin, no puede verse esta distinción, y directamente establece una lista de 14 fenómenos elementales, donde hay fenómenos que corresponden al pequeño automatismo y otros al gran automatismo: 1-Eco del pensamiento, 2-Enunciación de los propios actos, 3-Diálogos interiores, 4-Alucinaciones motrices diversas, 5-Cenestopatias (sensaciones corporales), 6-Pensamiento anticipado o mentismo., 7-Asociaciones por contraste o por homofonía, 8-Intuiciones, 9-Fenómenos de no sentido, 10-Impulsiones verbales, 11-Juegos silbaticos, 12-Flujo involuntario de recuerdos, 13-Vacío del pensamiento, 14-Alucinaciones psicomotrices y auditivas.

Entonces 3 características como rasgos esenciales de los fenómenos del automatismo mental:

Son neutros: Carecen de tonalidad afectiva. No están acompañados por un afecto determinado ni de hostilidad.

No sensoriales: es decir que no tienen que ver con datos que provienen de los sentidos, se refiere a las sensaciones cenestésicas.

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López



SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas
- Editorial

No temáticos o anideicos: Esta es la característica más difundida sobre estos fenómenos. Un buen ejemplo son los juegos silbáticos, los fenómenos ideoverbales como el eco del pensamiento, donde hay un contenido ideativo pero como repuesta mecánica sin estar asociado a ninguna idea de persecución o influencia.

Decir tenor neutro o carácter ideativo, nos recuerda Mazzuca, son casi dos caras de la misma moneda, cita a Clérambault: “Se acompaña de un estado afectivo neutro o incluso ligeramente eufórico y no puede ser de otro modo pues, si apareciera un estado afectivo penoso o positivamente eufórico, seguramente resultaría de ello una construcción ideativa”v.

Estas tres características definen lo esencial de estos fenómenos que es el ser mecánicos o automáticos, donde Clérambault justifica su causa orgánica, y esta será la diferencia irreconciliable con Lacan. En el seminario III Lacan es taxativo en relación a esto, indica que podemos prescindir de las hipótesis etiológicas de Clérambault sin que pierda en nada el valor y riqueza de sus conceptos y descripciones. Lacan conserva el carácter mecánico de los trastornos pero no como referencia a su origen sino como una característica. Sobre la causa la buscará en un lugar muy diferente.

Automatismo es un término único en el que Clérambault reúne una cantidad muy grande de fenómenos muy diferentes pero que tienen en común esta característica de lo automático, que remite, como decíamos antes, a su origen biológico. Aunque también “automático” aparece en su obra como la característica que el sujeto en estos fenómenos no es el agente y así lo tomará Lacan al automatismo como una característica de estos fenómenos prescindiendo de la hipótesis del origen. Sobre el carácter automático dice Clérambault: “mostraremos que, tomados en bloque o examinados en detalle, tienen un origen mecánico y un desarrollo mecánico (sinónimo de automático) que se presenta a la conciencia como elementos espontáneos, autónomos y parasitarios (...) este tipo de fenómenos no es construido por la reflexión del sujeto, sino que se elabora mecánicamente”. Por esto hacia el final de su teorización los llamará “síndrome de pasividad”, para destacar que el sujeto no es el agente.

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López



SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas

Entonces pensemos un ejemplo de cómo un fenómeno de pequeño automatismo se convierte en gran automatismo. El sujeto sale y camina, deambula, es llevado a caminar sin saber por qué, hasta ahí fenómenos de pequeño automatismo si luego piensa que es llevado allí por seres espaciales que quieren algo determinado de él, esto ya constituye un gran automatismo, ahí ya estaríamos en el terreno del delirio. Es importante esta distinción y entender el fenómeno primordial para Clérambault ya que concebirlo de una forma o de otra no es sin consecuencias sobre la clínica ni sobre la dirección de la cura de los sujetos psicóticos. Esto es fundamental, si observamos el punto de partida de la psiquiatría sobre la psicosis, como el hecho de considerar a la alucinación como percepción sin objeto, pensar al sujeto psicótico como alguien con dificultades en el razonamiento, en la percepción o en la memoria. Si este es el punto de partida, no nos es difícil entender porque la psiquiatría actual terminó por postular grandes clasificaciones anónimas donde se atribuyen déficit a grandes poblaciones sin ocuparse de lo singular del caso, también lo que llevó a plantear los DSM es toda esta tradición psiquiátrica. Lacan parte desde otro lugar y es por esto que también su punto de llegada es otro completamente diferente. (...)

Continúa en Parte N° 2.

Bibliografía

LACAN, Jacques; "El seminario: libro III". Paidós, Buenos Aires. 1984

LACAN, Jacques; "Escritos". Tomo 2. Siglo XXI, Buenos Aires. 2002.

MALEVAL, Jean Claude; "La forclusión del nombre del padre". Paidós, Buenos Aires. 2002.

NAPOLITANO, Graziela (comp.); "Trastornos del lenguaje y estructura de la psicosis en la enseñanza de Jacques Lacan". Tomo 1. De La Campana, La Plata. 2005.

SCHEJTMAN, Fabián (comp.); "Elaboraciones lacanianas sobre la psicosis". Grama Ediciones, Buenos Aires. 2012.

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López



SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- anudadas
- Palabras
- Entrevistas

ⁱⁱ MALEVAL, Jean Claude; “La Forclusión del Nombre del Padre: su concepto y su clínica” Ed. Paidós. Buenos Aires.

ⁱⁱⁱ Un ritornello es la repetición de una sección o fragmento de una obra, se utiliza en la música. Deriva del término italiano que significa “pequeño retorno”, "retornillo".

^{iv} Es la denominación dada al conjunto de sensaciones que un individuo posee de su cuerpo, sensaciones principalmente relacionadas con la interiocepción, dadas por sus órganos internos en las cuales no intervienen ni el sentido del tacto, ni el olfativo, ni el auditivo, ni el de la vista.

^v Mazzuca, Roberto “Fenómenos Elementales” en Elaboraciones Lacanianas sobre la psicosis, Fabián Schejtman (comp.), Grama Ediciones, 2012.

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López